

LA ORGANIZACIÓN SECUENCIAL DE LA INTRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN PUBLICADOS EN ESPAÑOL Y EN INGLÉS

Miriam García de Díaz

Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda”

RESUMEN

La introducción de un artículo de investigación juega un papel influyente en su arbitraje, aceptación y publicación y su redacción requiere de una destreza considerable tanto en español como en inglés. Para orientar a los investigadores en esta tarea, es necesario estudiar cómo se organizan las introducciones de artículos ya publicados en ambos idiomas. En este trabajo se aplicó el modelo de secuencias de Adam (1990) y Adam y Lorda (1999) al análisis de introducciones de artículos de investigación publicados en español y en inglés con el fin de averiguar cómo funcionan cuando lo que se busca es describir y analizar la diferencia entre introducciones escritas en estas dos lenguas. El corpus fue segmentado en secuencias y clasificadas según sus tipos, combinaciones e interrelaciones para luego realizar las comparaciones pertinentes. Los resultados muestran diferencias en la preferencia por el tipo de secuencia, en sus combinaciones e interrelaciones en ambos idiomas. Se observa además, que el modelo secuencial de Adam sólo da cuenta parcial de la organización interna de la introducción porque se centra principalmente en rasgos del nivel locutivo.

Palabras clave: discurso académico, artículo de investigación, secuencia textual.

ABSTRACT

SEQUENTIAL ORGANIZATION OF THE INTRODUCTIONS OF RESEARCH ARTICLES PUBLISHED IN SPANISH AND ENGLISH

The introduction of a research article plays an important role on whether it is accepted or published and its composition requires a considerable expertise in Spanish as well as in English. In order to orient researchers in the performing of this task, it is necessary to study how introductions from articles already published are organized in both languages. In this paper Adam (1990) and Adam and Lorda (1999) sequential model was used to analyze introductions in Spanish and English with the purpose of finding out how the model functions when we seek to compare their internal organization. The introductions' sequences were identified and classified according to their types, combinations and interrelations and compared. Results show differences in the type of sequences, combinations and interrelations preferred in both languages. It was also observed that the sequential model can only partially account for the introductions' internal organization since it is mainly centered in features found at the locutionary level leaving unanswered those corresponding to the illocutionary one.

Key words: academic discourse, research article, textual sequence.

RÉSUMÉ

L'ORGANISATION SÉQUENTIELLE DE L'INTRODUCTION D'ARTICLES DE RECHERCHE PUBLIÉS EN ESPAGNOL ET EN ANGLAIS

A introdução de um artigo de investigação joga um papel influente em sua arbitragem, aceitação e publicação e sua redação requer de uma destreza considerável tanto em espanhol como em inglês. Para orientar aos pesquisadores nesta tarefa, é necessário estudar como se organizam as introduções de artigos já publicados em ambos idiomas. Neste trabalho aplicou-se o modelo de sequências que Adam (1990) e Adam e Lorda (1999) à análise de introduções de artigos de investigação publicados em espanhol e em inglês com o fim de averiguar como funcionam quando o que se procura é descrever e analisar a diferença entre introduções escritas nestas duas línguas. O corpus foi segmentado em sequências e classificadas segundo seus tipos, combinações e inter-relações para depois realizar as comparações apropriadas. Os resultados mostram diferenças na preferência pelo tipo de sequência, em suas combinações e inter-relações em ambos idiomas. Observa-se ademais, que o modelo sequencial de Adam só dá conta parcial da organização interna da introdução porque se centra principalmente em rasgos do nível locutivo.

Mots-clés: discours académique, article de recherche, séquence textuelle.

RESUMO

A ORGANIZAÇÃO SEQUENCIAL DA INTRODUÇÃO DE ARTIGOS DE PESQUISA PUBLICADOS EM ESPANHOL E EM INGLÊS

A introdução de um artigo de pesquisa joga um papel influente em sua arbitragem, aceitação e publicação e sua redação requer de uma destreza considerável tanto em espanhol como em inglês. Para orientar aos pesquisadores nesta tarefa, é necessário estudar como se organizam as introduções de artigos já publicados em ambos idiomas. Neste trabalho aplicou-se o modelo de sequências que Adam (1990) e Adam e Lorda (1999) à análise de introduções de artigos de pesquisa publicados em espanhol e em inglês com o fim de averiguar como funcionam quando o que se procura é descrever e analisar a diferença entre introduções escritas nestas duas línguas. O corpus foi segmentado em sequências e classificadas segundo seus tipos, combinações e inter-relações para depois realizar as comparações apropriadas. Os resultados mostram diferenças na preferência pelo tipo de sequência, em suas combinações e inter-relações em ambos idiomas. Observa-se ademais, que o modelo sequencial de Adam só dá conta parcial da organização interna da introdução porque se centra principalmente em rasgos do nível locutivo.

Palavras chave: discurso acadêmico, artigo de pesquisa, sequência textual.

1. INTRODUCCIÓN

Para los miembros de una comunidad académica la publicación de un artículo de investigación en español o en inglés es de gran relevancia porque de ella se derivan beneficios profesionales e institucionales considerables. Además, en el ámbito universitario el género por el cual los docentes buscan actualizar sus saberes son básicamente los artículos de divulgación, de investigación y las conferencias, entre otros (Puebla y Puchmuller, 2011). Sin embargo, y a pesar de todos estos beneficios, no todos los miembros de las comunidades académicas tienen igual éxito al intentar publicar sus artículos en español o en inglés, aun en casos en que los mismos se ajusten a las normas establecidas, a la metodología científica y constituyan contribuciones de valor (Swales, 1990, Ventola y Mauranen, 1995; Gosden, 1995, Bolívar, 1999; Bolívar y Beke, 2000, Bolívar y Beke, 2011, Bolívar y Bolet, 2011).

Entre las secciones del artículo de investigación cuya redacción ofrece mayores dificultades y necesita, por tanto, de mayor asesoramiento destaca la introducción, la cual es de importancia notable toda vez que es considerada como una especie de carta de presentación del artículo en cuestión y, por tanto, juega un papel influyente en su arbitraje y en si este será aceptado para su publicación o no (Swales, 1990). A los fines de poder orientar debidamente a los investigadores en esta importante tarea, es necesario estudiar cómo se organizan las introducciones de artículos ya publicados en ambos idiomas en busca de diferencias en la organización que puedan atribuirse a factores de orden cultural más que de orden lingüístico. La existencia de tales diferencias ha sido evidenciadas al comparar el discurso académico producido por estudiantes venezolanos con el de sus contrapartes alemanes (Kaiser, 2002) y el de profesionales finlandeses con sus colegas estadounidenses (Mauranen, 1993), entre otros.

La redacción de la introducción requiere del manejo estratégico del discurso para que el autor pueda mantener con el lector una relación diplomática que debe oscilar entre la humildad de quien intenta ingresar a una comunidad de expertos, como es el caso de los árbitros de las revistas especializadas, y la irreverencia de quien irrumpe en el conocimiento ya aceptado con nuevas y originales propuestas que le garanticen la aceptación y el ingreso en tal comunidad (Swales, Ahmad, Chang, Chávez, Dressen y Seymour, 1998). Para encontrar ese balance, el autor debe ser más persuasivo que expositivo (Swales, 2004), evitando caer tanto en el extremo de la explicitud redundante, que podría hacer lucir

su discurso como muy elemental, como en el de la parquedad o ambigüedad, que lo tornaría difícil de comprender y no daría fe del dominio del investigador en el área de conocimiento específica (Núñez y Del Teso, 1996). Ambos extremos podrían tener incidencia negativa en el sutil movimiento entre la humildad e irreverencia planteado por Swales et al. (1998).

Uno de los rasgos distintivos del discurso de la investigación que ayuda al autor de un artículo científico a incursionar en una audiencia de expertos es la intertextualidad, que viene a ser una evidencia de la interacción dialógica que el autor de un artículo de investigación anticipa en su audiencia o en la comunidad de expertos que leerá o evaluará su trabajo y que busca responder mediante el cruce de textos referidos directa o indirectamente (González, Andana y Duhart, 2015), a favor o en contra de apoyen sus propios planteamientos (Beke, 2009, Beke, 2011).

En el estudio de introducciones se ha empleado con bastante frecuencia el enfoque de movimientos retórico propuesto por Swales (1990) y aplicado tanto en inglés como en español con éxito relativo, dadas la variabilidad que caracteriza a los textos (García, 2005a, Acosta 2006, Bolívar y Bolet, 2011). En este trabajo me propongo aplicar y evaluar el modelo de secuencias que Adam (1990) y Adam y Lorda (1999) ya que parece ser una alternativa viable para el estudio de la organización textual, con el fin de averiguar cómo funciona este modelo cuando lo que se busca es describir y analizar la diferencia entre introducciones escritas en estas dos lenguas.

Adam (1990) y Adam y Lorda (1999) definen el texto como una abstracción que se sustrae del hecho discursivo y que está conformada por dos dimensiones, una secuencial y otra configuracional. La dimensión secuencial da cuenta del tipo, disposición e interrelaciones que se dan entre las proposiciones textuales, las cuales se combinan jerárquicamente para conformar macroproposiciones, movimientos o unidades (inicio – conflicto – desenlace; introducción – desarrollo – conclusión), cuya extensión es variable y que permiten identificar sus segmentos constitutivos para poder caracterizarlos como narrativos, dialogales, explicativos, descriptivos o argumentativos. En esta dimensión la predominancia de rasgos locutivos particulares de cada tipo de secuencia, tales como el léxico, la cohesión local y progresión textual, las cadenas cohesivas, el uso de conjunciones y conectores que identifican posiciones o estrategias discursivas particulares, los tiempos y modos verbales, la puntuación, los títulos, los rasgos

tipográficos o la disposición espacial del texto van dando forma a la textualidad. Generalmente en un mismo texto se combinan diferentes tipos de secuencias, entre las que operan relaciones jerárquicas que pueden dar pie a que haya una secuencia dominante y otra(s) secundaria(s), una incrustada o insertada en otra o hasta una secuencia que superficialmente parezca pertenecer a un tipo particular y, sin embargo, se trate de otra (Adam, 1990; Adam y Lorda, 1999).

Las secuencias narrativas exhiben un desarrollo cronológico o reporte de acciones con un actor individual o colectivo (A) constante, predicados descriptivos de A que muestran el desarrollo de personajes y/o hechos que se suceden unos a otros en una lógica singular donde lo que viene después parece haber sido causado por lo que sucedió antes; además puede presentar formas evaluativas explícitas o implícitas. La secuencia explicativa es una demostración que implica la existencia de una pregunta real o imaginaria que justifica la explicación, la información, la síntesis o el análisis que da cuenta de la experiencia del emisor sobre el tema por el que se ha preguntado, adoptándose en ella relaciones de problema – solución, causas – consecuencias, entre otros, y culmina generalmente con una evaluación con la que se confirma la demostración ofrecida. En la secuencia argumentativa, lo que se busca es demostrar o refutar una tesis, con base en argumentos explícitos o implícitos y de diversa índole que pueden adoptar la forma de cualquiera de las secuencias textuales, y que el autor supone irrefutables; así, el emisor trata de persuadir a su audiencia de que no se puede admitir esa tesis sin admitir la conclusión que él propone. También puede suponer el refutar con variados argumentos la tesis del adversario. La macroproposición o movimiento nuclear e indispensable de la argumentación es la conclusión; la premisa y hasta los argumentos pueden ser elididos si el emisor los da por conocidos o considera prescindibles por ser fácilmente inferibles (Adam, 1990; Adam y Lorda, 1999).

La *dimensión configuracional* da cuenta del significado global, del nivel pragmático-situacional y de la fuerza ilocutiva que escoge el autor en los diferentes segmentos de su texto para poder llegar a captar la fuerza ilocutiva predominante, la cual puede expresarse explícitamente mediante los indicadores lingüístico-textuales previamente mencionados o estar implícitos y, por tanto, requerir de la recuperación inferencial del lector mediante un proceso de comprensión cooperativa. (Adam, 1990; Adam y Lorda, 1999).

Una de las ventajas de este modelo parece ser que, al permitir identificar los diferentes tipos de secuencias presentes en los textos auténticos y las variadas formas en que éstas se pueden combinar, podría permitir dar cuenta de la heterogeneidad, la creatividad y las irregularidades típicas tanto de los textos auténticos como de los géneros de los cuales forman parte. Sin embargo, es importante señalar que, tal como Adam (1990) reconoce, todo texto tiene una orientación semántica argumentativa global que opera en el nivel configuracional y que debe ser inferida por el lector mediante un proceso de comprensión cooperativa, por lo que alerta sobre la necesidad de no confundir esa orientación con la secuencia de tipo argumentativo propiamente dicha que opera a nivel secuencial y se caracteriza por la presencia, cuando menos, de una conclusión.

2. METODOLOGÍA

El corpus empleado para el análisis proviene de un corpus mayor (García, 2005b), que forma parte del Proyecto Corpus de Discurso Académico (corpus CORDA- UCV) que lleva a cabo la Catedra Unesco de Lectura y Escritura, sub-sede UCV, conjuntamente con el Doctorado en Estudios del Discurso. Para poner a prueba el modelo teórico seleccionado, escogimos seis introducciones de artículos de investigación publicados en revistas académicas especializadas en el área de lingüística en español y tres en inglés de extensión similar, como se especifica en la siguiente tabla:

Tabla 1. Descripción cuantitativa del corpus por idioma

	ESPAÑOL	INGLÉS
Nº de páginas	3	3
Nº de párrafos	21	20
Nº de líneas	177	181

Primero, siguiendo la propuesta de Adam (1990) y Adam y Lorda (1992), las introducciones fueron segmentadas en secuencias, las cuales fueron clasificadas según sus tipos. Los criterios locutivos empleados para identificar las secuencias fueron: los elementos cohesivos, las cadenas cohesivas, la progresión textual, las conjunciones y conectores empleados, los tiempos y modos verbales usados, los signos de puntuación y los rasgos tipográficos. Los movimientos y

la fuerza ilocutiva de los segmentos textuales fueron identificados combinando los rasgos locutivos ya descritos y la inferencia del analista en los casos en que los primeros no eran suficientes por sí mismos. Luego, se procedió a analizar las interrelaciones que operaban entre las secuencias textuales encontradas.

3. RESULTADOS

En el corpus analizado sólo se encontraron secuencias textuales explicativas y argumentativas, como se ilustra en el ejemplo (1):

- (1) *En español existen ciertas estructuras conformadas por adverbio + preposición capaces de funcionar como simples preposiciones. Por este motivo los gramáticos las han denominado adverbios prepositivos (Seco, 1974). Es lo que sucede con frecuencia en construcciones del español hablado tales como La llave se encuentra encima del hidrante, había un tipo escondido detrás de un árbol, los perritos los monté arriba de una silla, le pide dinero delante de ellos, mi tía me metió debajo de la cama.*

Estas estructuras, “casi del todo equivalentes a preposiciones simples” (Seco, 1974: 13.1.4), han ido reduciendo a tal punto la productividad de ciertas preposiciones propias que han llegado incluso a volver casi o totalmente inusuales algunas de ellas, sobre todo en la expresión oral. Es esto lo que ha sucedido, por ejemplo, con preposiciones propias como bajo, ante, tras, cabe, sobre, las cuales son sustituidas en mayor o menor grado por debajo de, delante de, detrás de, junto a, encima de, arriba de.

En el primer párrafo de (1) se observa una secuencia textual explicativa, identificable por el tiempo y modo verbal mediante el cual se introduce un tema (*existen unas estructuras verbales...*), para lo cual se acude a la atribución, identificada por la puntuación y los rasgos típicos de la cita. Se observa además el uso de ejemplos introducidos por la conjunción *tales como*, que en el texto original aparecen en letra cursiva, otro rasgo tipográfico importante para identificar los ejemplos. No se percibe aquí otra ilocución que la de informar. En el segundo párrafo, por el contrario, se observan rasgos locutivos de mayor fuerza argumentativa. Nótese que aquí la cita es literal ((**Seco, 1974: 13.1.4**)), lo cual indica que el autor siente la necesidad de dar mayor sustento a su planteamiento, por lo que toma literalmente las palabras de un gramático de renombre en el área de conocimiento involucrada. Además, hace uso de intensificadores como *a tal punto, incluso, casi totalmente inusuales* para convencer a su audiencia de la importancia del tema que aborda, para lo cual hace de nuevo uso de la ejemplificación, pero esta vez para demostrar la existencia del fenómeno que aborda.

Como se muestra en la Tabla 2, en el corpus las únicas secuencias usadas fueron la explicativa y la argumentativa. La diferencia estriba aquí no en el tipo de secuencia sino en el mayor número de veces que en español y en inglés se hizo uso de la secuencia explicativa y de la argumentativa y en el espacio dedicado a cada una, medido éste en términos del número de párrafos y líneas invertidos en cada tipo.

Tabla 2. Tipo de secuencia por introducción en cada idioma

Tipo de secuencia	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Cantidad	Extensión	Cantidad	Extensión
Explicativa	7	15 párrafos/ 107 líneas	12	17 párrafos/ 160 líneas
Argumentativa	5	6 párrafos/ 70 líneas	3	3 párrafos/ 21 líneas

Estos resultados muestran que en ninguna de las introducciones estudiadas los autores trataron de ser más persuasivos que explicativos, contradiciendo así la sugerencia de Swales (2004) al respecto, y que el juego diplomático al que Nuñez y Del Teso (1996) hacen referencia se inclinó más hacia la explicitud, ya que invirtieron más espacio textual en explicar los temas abordados que en argumentar o contra argumentar.

Es importante recordar que en este estudio fueron consideradas secuencias explicativas aquellas cuya principal función era la de informar, demostrar (Adam, 1990; Adam y Lorda, 1999), visión similar a la de (Calsamiglia y Tusón, 1999, p. 308), quienes la conciben como “...hacer saber, hacer comprender y aclarar”, donde predominaba la función referencial. No había rasgos modalizadores muy marcados y se hacía uso de estrategias como la definición, clasificación, reformulación, ejemplificación y citación (Calsamiglia y Tusón, 1999, p. 308); es decir, aquellos en los que el autor parecía comprometido en informar o afirmar la verdad (Hernández, 2003). Por otro lado, se consideraron secuencias argumentativas aquellas cuya función principal era la de “... hacer creer o hacer hacer” (Calsamiglia y Tusón, 1999, p. 294), donde había un uso notable de rasgos moralizadores y se incluían argumentos que progresiva o regresivamente conducían a una conclusión (Bassols y Torrent, 1997). En ambas

se observaron rasgos de intertextualidad mediante los diferentes sistemas de referencias a las fuentes consultadas.

La clasificación de una secuencia como explicativa no resultó del todo fácil; esto debido básicamente a que en algunos casos detrás de los rasgos exhibidos por la secuencia en cuestión se percibía una segunda intención de parte del autor; vale decir, un acto de habla disfrazado de otro o un acto indirecto (Adam y Lorda, 1999). Por ejemplo, una explicación con una fuerza argumentativa alta como sucede en (2):

- (2) Stevens (1972, 1989), *in his formulations of QUANTAL THEORY (QT)*, another theory of phonetic forces that determine linguistic inventories, *showed that the addition of rounding to a velar articulation allows for a broader range of lingual articulations to produce a similar formant pattern*. That is, *the F2 output of the vocal tract is less sensitive to variation in the exact location of a constriction in the velar region if it is accompanied by lip rounding*. *Not only does combining rounding and velar constriction give the speaker more gestural options in producing a contrast, it also reduces the sensitivity of the acoustic output to minor variation in these gestures*.

Se observa aquí que, aunque el objetivo de este segmento parece ser el de *hacer conocer*, dado que en él predomina la función referencial y se hace uso de estrategias como la reformulación y la intertextualidad, en este caso la citación (señaladas en negrillas), se presenta al final en una especie de conclusión (subrayada) que dificulta la clasificación de la secuencia como tal.

Otro ejemplo de los casos ambivalentes es el que se presenta a continuación, esta vez de una secuencia argumentativa en la que los argumentos eran explicaciones, de nuevo apoyadas en rasgos intertextuales, como se observa en (3):

- (3) *Estudios recientes han mostrado que las diferencias de ubicación de la altura tonal máxima resultan de la diferente naturaleza de las unidades fonológicas* (Hualde 2000; Nibert 2000; Face 2001 y Face 2002). *Los estudios recientes no han descrito la altura tonal, la cual es uno de los aspectos fonéticos más importantes cuando se consideran las diferencias referidas anteriormente*. *El hecho de que no se haya podido determinar la función de la altura tonal en los estudios previos no implica que la altura tonal no sea un factor a considerar*. *En este estudio se investiga y demuestra que la altura tonal se emplea para marcar el foco en español*.

Nótese que el objetivo de este último segmento es *hacer creer* al lector que la conclusión (subrayada) es lógica, empleando como argumentos el anun-

cio de la demostración que se llega a lograr en la investigación que se está reportando y la explicación que le *bará conocer* a los lectores las limitaciones de los estudios anteriores al no haber considerado factores importantes. Se observa el uso frecuente de rasgos modalizadores (en negrillas). Esta dificultad es similar a la detectada al aplicar el modelo CARS de Swales (1990) a una muestras de introducciones publicadas en inglés y español, concretamente a la dificultad de separar los diferentes pasos de un movimientos (García, 2005a).

Una posibilidad de análisis habría sido considerar cada segmento problemático como una secuencia diferente, pero esto reducía a veces la secuencia a una cláusula, por lo que se consideró que, en tal caso, el análisis sería más lingüístico que secuencial-textual.

Dada las dudas ya referidas, se consideró oportuno tomar nota de los casos en que éstas se daban. Los resultados de este análisis se resumen en la Tabla 3.

Tabla 3. Secuencias explicativas y argumentativas puras e híbridas

SECUENCIA	ESPAÑOL	INGLÉS
Total secuencias explicativas	7	12
Sec. explicativas con orientación argumentativa alta	2	6
Total secuencias argumentativas	5	3
Sec. argumentativas con varios argumentos explicativos	2	-

Se observa aquí que, al definir con mayor concreción los rasgos del nivel locutivo que figuran en las secuencias, el modelo secuencial induce a no considerar rasgos atribuibles al nivel configuracional o elocutivo, cuyo desconocimiento podría comprometer la validez de la categorización secuencial. Esta dificultad para diferenciar inequívocamente entre la explicación y la argumentación deriva del poder de convencimiento, la autoridad y prestigio que le confiere a quien explica el disponer de un conocimiento que busca compartir con quienes se supone que no lo poseen (Calsamiglia y Tusón, 1999), conocimiento que se exhibe mediante el uso frecuente de rasgos intertextuales a través de diferentes formas de acudir a fuentes reconocidas.

En cuanto a la argumentación, Adam (1990 y 1999) también reconoce la existencia de una orientación argumentativa en el nivel configuracional de todo

discurso y advierte sobre la necesidad de no confundir esa orientación argumentativa con la secuencia textual propiamente dicha. Tanto el planteamiento de Calsamiglia y Tusón (1999) como el análisis aquí realizado señalan, sin embargo, que el nivel configuracional y el secuencial del modelo de Adam no están tan bien delimitados como trata de hacer ver la advertencia de este autor.

Los tipos de combinación encontrados en el corpus se observan en la Tabla 4:

Tabla 4. Combinaciones secuenciales por introducción en cada idioma

	ESPAÑOL	INGLÉS
Con secuencia única	1	2
Con secuencia dominante	1	1
Con igual número de secuencias por tipo	1	0
Secuencias secundarias	1 coordinada	1 coordinada

En cada idioma hubo un caso en que la introducción estaba constituida por un único tipo de secuencia. La aplicación del criterio “mayor presencia” interpretado en el modelo secuencial como mayor número de veces en que una secuencia aparece en el texto (Adam y Lorda, 1999), no permitió clasificar una secuencia como dominante y otra(s) como secundaria(s) de cualquiera de los tipos establecidos en el modelo (lineares o por inserción) en los casos donde existían dos o más secuencias con igual número de apariciones en el texto, lo cual solo se presentó en uno de los artículos publicados en español. En tales casos el modelo de Adam pierde su poder para poder categorizar los textos atendiendo a la secuencia predominante a pesar de su heterogeneidad y, con ello, una de sus principales bondades. Con el fin de poder preservar tal virtud, es preciso operacionalizar mejor el criterio “mayor presencia”, a cuyos efectos se sugiere sustentarlo con la extensión de cada secuencia. Se observa también en los resultados igual inclinación en ambos idiomas a combinar las secuencias secundarias de manera coordinada.

Los resultados señalan pues la necesidad de afinar operacionalmente la noción de secuencia a los efectos de aplicarla y poder llegar a conclusiones más definitivas.

REFERENCIAS

- Acosta, O. (2006). Análisis de introducciones de artículos de investigación publicados en la Revista Núcleo 1985-2003. *Núcleo*, 18(23), 9-30.
- Adam, J. (1990). *Èlèments de linguistique textuelle*. Liège: Mardaga.
- Adam, J. y Lorda, C. (1999). *Linguística de los textos narrativos*. Barcelona: Ariel.
- Beke, R. (2009). El reporte de los otros en el discurso académico. En Shiro, M., Bentivoglio, P. y Erlich, F. (Comps.) *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar* (pp. 589-610). Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Beke, R. (2011) *Las voces de los otros en el discurso académico*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Bolívar, A. (1999). Homogeneidad versus variedad en la estructura de los resúmenes de investigación para congresos. *Akademos*, 2, 121-138.
- Bolívar, A. y Beke, R. (2000). El discurso académico en inglés para investigadores en humanidades: caso de los abstracts. *Cuadernos Lengua y Habla*, 2, 95-119.
- Bolívar, A. y Beke, R. (Comps.) (2011). *Lectura y escritura para la investigación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Bolívar, A. y Bolet, (2011). La introducción y la conclusión en el artículo de investigación. En Bolívar, A. y Beke, R. (2011). *Lectura y escritura para la investigación* (pp.93-129). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- García, M. (2005a). La organización interna en el artículo de investigación. Ponencia presentada en el III *Congreso Internacional Prácticas Discursivas para una nueva Cultura Educativa*. 14-18 de marzo de 2005. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México.
- García, M. (2005b). Corpus de artículos de investigación del área de la lingüística publicados en español y en inglés. *Corpus CORDA*. Caracas: Doctorado en Estudios del Discurso de la Universidad Central de Venezuela (UCV).
- González, J.A., Andana, C. y Duhart, C. (2015). La condición intertextual en las citas de los artículos de investigación de psicología. *Revista de Lingüística y Literatura*, 32, 81-200.
- Gosden, H. (1995). Success in research article writing and revision: a social-constructivist perspective. *English for Specific Purposes*, 14(1), pp. 37-57.

- Hernández, L. (2005) ¿Qué se explica cuando se Explica? La estructura funcional de la Explicación en el Discurso Científico escolar (pp. 107-122). En Del Rosal, G., Castro, M.C., Hernández, L. y Sánchez, M. (Comps) *Estudios sobre el Discurso*. Tlaxcala, México: Departamento de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Kaiser, D. (2002) La presencia del autor en los textos académicos: Un estudio contrastivo de trabajos de estudiantes universitarios de Venezuela y Alemania. *Boletín de Lingüística*, 17, 53 – 68.
- Mauranen, A. (1993). Contrastive Esp rhetoric: metatex in Finnish - English economics texts. *English for Specific Purposes*, 12(12), 3-22.
- Núñez, R. Y Del Teso, R. (1996) *Semántica y pragmática del texto común*. España: Cátedra.
- Puebla, M y Puchmuller, A. (2011) El atributo de funcionalidad en el cibergénero Artículo de Investigación. *Revista de Lingüística y Literatura*, 24, 183-197.
- Swales, J. (1990). *Genre analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, J., Ahmad, U., Chang, Y., Chávez, D., Dressen, D. y Seymour, R. (1998). Consider this: The role of imperatives in scholarly writing. *Applied Linguistics*, 19(1), 97-121.
- Swales, J. (2004) *Research genres. Explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press
- Ventola, E. y Mauranen, A. (1995). Preface. En Ventola, E. y Mauranen, A. (Eds.) *Academic Writing* (pp. vii-xi). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.